

Crisis Financiera Argentina 2001

Autor: Ivet Simancas

Resumen

En este trabajo se analizan los factores que causaron la crisis económica argentina de 2001 y el fin de la caja de conversión.

Palabras clave: Corralito, convertibilidad, economía argentina

Introducción

Las últimas décadas del siglo veinte fueron un período de crisis políticas y de profundas transformaciones en la estructura económica, política y social en los países de América Latina y el Caribe. Particularmente, en el caso de Argentina cabe destacar que la profunda confrontación y el conflicto violento de principios de los setenta desembocaron en un golpe militar y en una sangrienta y represiva dictadura en 1976. Luego de ello, la transición a un régimen político elegido democráticamente en 1983 vino acompañada por políticas de ajuste neoliberal que implicaron un achicamiento de los servicios estatales, un incremento de la deuda externa y una política de privatización de las empresas y servicios públicos.

Entonces, a consecuencia de ello se observa que, al comenzar el siglo XXI, el país enfrenta los índices más elevados de desempleo de su historia, con niveles de polarización económica y social desconocidos hasta ese momento, una profunda recesión económica con una altísima incidencia de pobreza y de procesos de empobrecimiento. Todos estos factores desencadenaron protestas y movilizaciones sociales, y una profunda crisis financiera (cambiaria) con consecuencias políticas en diciembre de 2001.

Antecedentes en siglo XX. De la prosperidad al retroceso

La historia política de la Argentina muestra que desde que se organizó como nación ha tenido que esforzarse para mantener su equilibrio y cohesión, debido a su condición de República Federal con marcada autonomía de sus gobiernos provinciales, los cuales han sido tradicionalmente dominados por grupos o líderes políticos locales de arraigada influencia y poder. Argentina vivió un período de auge económico entre 1880 y 1930, estos fueron 50 años de modernización, progresiva estabilidad política y creciente democratización, sucediendo que en 1916 asumió el primer gobierno elegido por sufragio universal, teniendo por presidente a Hipólito Yrigoyen. Con él se inicia un período de hegemonía radical que llegaría hasta 1930, durante el cual mejoró la calidad de vida de la clase media y se vivió una moderada prosperidad, siendo el modelo económico vigente durante ese período esencialmente agroexportador en el

cual Argentina participaba como productora de materias primas, complementándose con Gran Bretaña, de donde importaba bienes de consumo y de capital.

Para entonces, la industria ferroviaria británica alcanzó grandes proporciones, dando nacimiento a corrientes de exportación e importación servidas por navíos que en gran mayoría enarbolan el pabellón inglés. También con el concurso de capitales de procedencia británica empezó el mejoramiento de la ganadería, proporcionando los elementos requeridos de la industria frigorífica para abastecer los mercados británicos, entonces desde los ingenios azucareros de Jujuy hasta las explotaciones ganaderas de la Patagonia por todas partes aparecieron en el territorio argentino el capital y la dirección técnica británicos.

En ese lapso se registró una intensa inmigración europea, proveniente de Italia y España, que contribuyó al auge económico, para entonces la prosperidad y el desarrollo cultural logrado, hicieron de la Argentina de esos años uno de los países más ricos del mundo. En la crisis mundial de 1930 se generalizaron las políticas proteccionistas y para entonces los países de América Latina se vieron en la necesidad forzada de adoptar el modelo de sustitución de importaciones y a incursionar en el desarrollo del sector industrial. Para entonces, la relación de Argentina con Gran Bretaña comenzó a decaer sin llegar a encontrar otros países con quienes establecer una relación tan privilegiada como la que mantenía.

La Gran Depresión de 1930 y la Segunda Guerra Mundial dejaron a Argentina sin inversión extranjera y sin clientes, ya que Gran Bretaña optó por dar ventajas a la Commonwealth en la importación de materias primas (Rojas, 2003).

Luego Argentina eligió la autarquía, especialmente tras instalarse en el poder Perón, quien en 1946 creó un organismo público para controlar el comercio internacional, con interés de perjudicar el comercio internacional al afectar a los exportadores agropecuarios y favorecer industrias locales, siendo estos cambios insuficientes de refundar un orden democrático, plural y estable como quedo de manifiesto en su renuncia en 1955.

Entre la renuncia de Perón en 1955 y su regreso a la presidencia el 17 de octubre de 1973, el país tuvo diez presidentes diferentes, cinco de los cuales fueron generales. A las administraciones militares represivas sucedieron gobiernos civiles débiles que, a su vez, fueron reemplazados por otras dictaduras militares, producto de golpes militares recurrentes, en los cuales el aspecto económico se caracterizó por altibajos constates ocasionados por ciclos de expansión populista, inflación, problemas en la balanza

comercial, crisis, devaluaciones y paquetes de austeridad estabilizadora, todo lo cual tuvo como consecuencia una fuerte tensión social (Rojas, 2003).

Después de un periodo en el cual se alternaron gobiernos democráticos y *de facto*, Perón fue reelecto y asume el poder en octubre de 1973, hasta su muerte en julio del siguiente año. En ese momento su segunda esposa y a la vez vicepresidenta, María Estela “Isabel” Martínez de Perón lo sucedió en el mando. Este segundo gobierno “peronista” utilizó nuevamente el control de precios y el gasto fiscal creciente como sus herramientas de política social y, tal como ocurrió casi veinte atrás, la economía se desequilibró. Para entonces, el 24 de marzo de 1976 el comandante Jefe del Ejército, Jorge Rafael Videla, lideró un nuevo golpe de estado.

Este nuevo gobierno militar se mantuvo en el poder hasta 1983 y optó por una política opuesta a la de Perón, desarrollando un modelo económico de corte más liberal, optando por la apertura de la economía al exterior, la liberalización de precios y la austeridad fiscal en materia de gasto social. Sin embargo, este cambio de modelo no gozó de un entorno externo favorable debido a la recesión en los países industrializados. Entonces, en 1982 se acentuó la crisis fiscal con un excesivo gasto militar ocasionado por la fallida la Guerra de las Malvinas.

Dado que el financiamiento externo era muy caro, y casi inexistente por la Crisis de la Deuda Externa Latinoamericana, el gobierno de turno optó por la emisión monetaria para financiar un gasto público creciente, contribuyendo así a exacerbar una inflación que se había mantenido viva por casi dos décadas.

Durante el siglo XX, en el país se adoptaron varios modelos de desarrollo, en momentos distintos, tal y como se sintetizan a continuación:

| MODELO | PERIODO |
|---|-------------------------|
| Modelo Liberal Primario Exportador | siglo XIX-1929 |
| Modelo de Sustitución de Importaciones | 1930-1990 |
| Populismo Macroeconómico (sin excluir la Sustitución de Importaciones) | 1946-1955; 1973-1976 |
| Ortodoxia y Economía de Mercado | 1991-2004 |

Contexto político–económico de Argentina y la racionalidad de los modelos de desarrollo
Fuente: Marchesi, G. 2004

En resumen, se observa que desde 1930 Argentina se vio afectada por recurrentes crisis políticas y económicas. Desde entonces, la normalidad institucional de la vida política en democracia fue interrumpida por varios golpes militares: el primero en septiembre de 1930, coincidiendo con la crisis mundial y el último se registró en 1976, reflejándose todo ello en inestabilidad de la estructura económica (Marchesi, 2004).

Finaliza el siglo XX con el comienzo crisis financiera en el 2001

El fenómeno inflacionario en Argentina viene ocurriendo de manera permanente desde el año 1972, cuando cerró con una inflación de 64%. Después del gobierno de Juan e Isabel Perón la inflación bordeaba el 350% anual. El gobierno militar que les siguió no hizo nada al respecto y contribuyó al proceso con el excesivo gasto durante la Guerra de las Malvinas.

El retorno democrático ocurrió en 1983, luego de la derrota en la Guerra de las Malvinas, y quizás, en parte, debido a ella; esto último por el descontento de la población y la dramática situación económica. Se abrieron entonces las puertas al derrumbe del régimen militar con el llamado a elecciones generales en octubre de ese año, en las cuales triunfó Raúl Alfonsín, asumiendo la presidencia en el mes de diciembre con una inflación que bordeaba el 430%.

Raúl Alfonsín asume la presidencia constitucional en medio de una situación económica muy compleja: desindustrialización, recesión, caída de los salarios, elevado déficit fiscal y externo, alta inflación,

escasas reservas internacionales, abultados compromisos externos, cesación de pago con los acreedores y suspensión de negociaciones y desembolsos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Este gobierno enfrentó también una situación política bastante complicada, con demandas sociales desatendidas por la dictadura que reclamaban políticas fiscales expansivas, siendo el principal problema del gobierno combatir la inflación. Para ello, ejecutó un paquete de medidas denominado Plan Austral, el cual requería de un comportamiento fiscal y monetario austero, además de una reforma tributaria para mejor financiamiento del gasto; entre otras medidas, el plan ordenó el congelamiento de precios y las tarifas públicas, así como la regulación de las tasas de interés y el tipo de cambio (Rojas, 2003).

Luego de un año de aplicación, se relajó tanto la política monetaria como el control de precios, restando credibilidad al programa. En 1988, el gobierno de Alfonsín intentó por última vez controlar la inflación a través del denominado Plan Primavera, pero tampoco tuvo éxito: la inflación marcó una cifra récord de 4923% en 1989. En esa época en Argentina no se veían los precios en ningún negocio o restaurante, porque aumentaban todo el tiempo, y en todas partes la gente cambiaba desesperadamente su dinero por dólares, una clara indicación de la terrible situación del país.

La crisis económica surgió a partir de la aplicación de estos planes y la convulsión socioeconómica por las dificultades que afrontó el Ejecutivo para intervenir la tasa de cambio y ante los indicios de una probable devaluación que incentivó a los privados a incrementar sus tenencias en dólares y a retirar sus depósitos del sistema financiero. Esto fue llamado por Alfonsín como golpe de mercado. Dichas circunstancias precipitaron el cambio de gobierno con seis meses de antelación impidiendo a Alfonsín completar su mandato en 1989.

En 1989 Carlos Menem es elegido presidente, asumiendo la presidencia unos meses antes de la fecha estipulada al renunciar Alfonsín sin haber finalizado su período constitucional; esto fue un momento significativo en la historia de la nación, pues no ocurría desde 1916 que un Presidente democráticamente electo entregara el poder a otro Presidente democráticamente electo, lo que sucedió en julio de 1989, cuando Raúl Alfonsín entregó el poder a Carlos Menem.

Entonces Menem dejaría a todos atónitos con una serie de decisiones rápidas que nadie había podido anticipar: Inmediatamente después de su victoria electoral, estableció una estrecha colaboración

con los representantes de la empresa agro-industrial más importante del país; en política exterior, concretó su acercamiento a los Estados Unidos y Gran Bretaña; inició también de inmediato las reformas estructurales necesarias para atacar el problema endémico del sector público argentino mediante privatizaciones rápidas y simbólicas junto con recortes drásticos del empleo público y una fuerte reducción del gasto fiscal; la cuarta movida de la rápida estrategia de cambio de Menem tuvo que ver con la inflación, aboliendo todos los controles de precios y cambio.

Finalmente, el evento decisivo en el gobierno de Menem llegó el 1 de enero de 1990, con el lanzamiento del llamado Plan Bonex, que era una confiscación generalizada de los ahorros en moneda nacional del pueblo argentino. Para entonces, todos los depósitos bancarios a plazo fijo fueron convertidos en bonos gubernamentales a diez años en dólares (Bonos Exteriores), con pagos de interés cada seis meses. De esta forma, la liquidez monetaria (efectivo y depósitos bancarios) se redujo de manera dramática (Castañeda, 2016).

Ante la masiva utilización del dólar como reserva de valor, Menem promovió una Ley para establecer la convertibilidad del austral por el dólar en una relación de uno a uno. Es decir, que el Banco Central se obligaba a mantener la equivalencia entre la base monetaria en moneda local y el total de reservas en oro y divisas (Marchesi, 2004). Sin embargo, esta medida requería de disciplina fiscal, considerando que la pérdida de competitividad de las exportaciones argentinas suponía una balanza comercial deficitaria.

Menem tras impulsar una reforma de la Constitución en 1994, que le permitiera reelegirse, pudo gobernar durante dos períodos consecutivos en los que impuso una política económica de corte neoliberal, cuyas principales características fueron la transferencia de las empresas públicas a la iniciativa privada, la libre inversión y flujo de capitales. Con esas y otras medidas, el gobierno de Menem consiguió frenar la hiperinflación y modificar la estructura productiva del país, aumentando la concentración de capitales y expandiendo el sector de servicios en desmedro de la producción industrial (Castañeda, 2016).

Los efectos de esa política económica parecen haber tenido una marcada influencia en la crisis que afectó al gobierno que lo sucedió, pues el crecimiento logrado comenzó a desacelerarse hacia finales de 1994 (por preocupaciones ante el panorama político), agravado también por la crisis mexicana de 1995. En ese sentido, la deuda pública que estaba alrededor de los 60 mil millones de pesos al inicio de la década

subió a unos 90 mil millones en 1994 y a unos 120 mil millones a fines de 1999 cuando concluyó Menem su período.

Luego de diez años del gobierno peronista de Menem, triunfó en las elecciones presidenciales de 1999 Fernando De la Rúa, candidato de la Alianza, partido político nacido en 1997 de la coalición entre la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente para un País Solidario (FREPASO).

El nuevo gobierno afrontó condiciones sociales y financieras muy críticas. Las medidas económicas que impulsó suscitaban enormes presiones sociales y políticas en diversos sectores de la sociedad, desencadenando fuertes protestas que culminaron con la renuncia del presidente De la Rúa. El hecho de que su gobierno cayera sin la intervención de las Fuerzas Armadas fue una novedad en la vida política de Argentina.

Desarrollo de la crisis financiera del 2001

Luego de varios años de recesión, y siguiendo la medida establecida en la década del 90 de emitir bonos como forma de obtener dinero, a mediados de 2001 el ministerio de Economía propuso a sus acreedores una operación que se denominó "megacanje", para poder hacer frente a sus obligaciones internacionales y no caer en el default, la cesación de pagos de la deuda externa. El "megacanje" era la postergación del vencimiento de parte de la deuda y el cambio de otra parte por títulos más rentables y a un plazo menor.

La oferta de dinero disminuyó como consecuencia la fuga del peso hacia el dólar, lo cual profundizó aún más la recesión en marcha, lo que a su vez generó una fuerte pérdida en la recaudación de impuestos. Ante este panorama, varios gobiernos provinciales comenzaron a imprimir bonos (patacones entre otros) para pagar a sus empleados (estas monedas paralelas sumaban, en abril de 2002, alrededor de 6.000 millones de pesos).

Como resultado de la crisis, la mayoría de la gente perdió sus ahorros, los salarios fueron considerablemente recortados que llevó a numerosas protestas y manifestaciones.

a. Consideraciones de Carácter Estratégico

Al recorrer la década de los años noventa se evidencia que el programa de privatizaciones y el paquete de reformas estructurales que fueron presentados como una forma de garantizar crecimiento y de garantizar equidad en el país fueron en vano, ya que la equidad no estuvo garantizada y se aumentó la desigualdad, también, se observa que este modelo tampoco garantizó crecimiento, tal como dejó en evidencia la larga recesión iniciada en 1998 y que terminó en la crisis del año 2001.

La crisis argentina de 2001 destruyó el sistema financiero y llevó al gobierno a la pérdida del control de la emisión monetaria y de la capacidad de endeudamiento frente a las provincias, poniendo en riesgo la existencia misma del Estado Nacional. Se produjo una caída del salario real del 30% en 2001, en un contexto de un 20% de desocupación, y más del 30% en conjunto con la subocupación. Se trató de una “hecatombe social” que provocó una sucesión de presidentes y obligó a poner en marcha medidas de emergencia inéditas.

Para entonces, las dificultades del gobierno para conseguir financiamiento externo se hicieron cada vez mayores, culminando con una moratoria sobre su deuda en 2002. En diciembre de 2001 se produjo el estallido social final, después de más de tres años de crecimiento masivo de la pobreza, altísimo desempleo y una recesión económica que había costado a los argentinos, en promedio, el 11% de sus ingresos per cápita.

A continuación, se presentan cuatro elementos interesantes que describen el desarrollo de la crisis:

1. Caja de Conversión

La raíz de esta crisis en Argentina está en la política de tipo de cambio seguida desde principios de los años noventa. A partir de la Ley de Convertibilidad, se estableció una caja de conversión en la cual se fijó la paridad (uno a uno) entre el nuevo peso y el dólar que se mantuvo vigente hasta la Navidad de 2001, existiendo el compromiso de no emitir moneda sin el respaldo de divisas que garantizaran su valor. El objetivo de dicha medida era que el tipo de cambio sirviera como “ancla” de precios en la lucha contra la inflación que había afectado a la economía argentina desde la década de los setenta y se había acelerado en los ochenta hasta una hiperinflación, que tuvo graves efectos sobre la inversión, el crecimiento y la distribución de la renta en el país (Marchesi, 2004).

En ese mismo año se terminó el sistema de tipo de cambio fijo y al ser liberado, el peso sufrió una fuerte depreciación, desde un peso por dólar en 2001 hasta un mínimo de 3.90 pesos por dólar en 2002.

2. Crisis Cambiaria

Se definen como un proceso de devaluación y pérdida de reservas del Banco Central ocasionado por compradores de inversores nacionales y extranjeros. El Banco Central es el encargado de mantener la credibilidad del tipo de cambio fijo a través de la política monetaria, canjeando moneda doméstica por moneda extranjera, a la paridad establecida.

El riesgo país aumentó ampliamente y en julio del 2001 comenzó una segunda corrida bancaria que se transformó en un proceso sin retorno. Las medidas tomadas desde ese momento fueron: déficit cero, recorte en salarios y jubilaciones y el “megacanje” fallaron en restaurar la confianza y los depósitos bancarios continuaron cayendo, volviéndose más severo en noviembre de 2001 (Iunnisi, 2004). La respuesta fue un conjunto de restricciones al retiro de depósitos (“corralito”) y posteriormente la “pesificación” de préstamos y depósitos.

3. Corralito

La falta de confianza de los depositantes en los bancos produjo comportamientos de “manada” en la retirada de fondos. Como la capacidad de emisión de moneda del banco central argentino estaba limitada por sus reservas y en los momentos de crisis no podía captar recursos en el exterior, hubo una corrida de depósitos en diciembre 2001.

Entonces se tuvo que poner en marcha el llamado “corralito”, que limitaba la salida de depósitos de los bancos, con el objetivo de frenar una fuga de capitales que ya había sacado del país unos US\$ 20.000 millones. Pero que solo consiguió agravar la desconfianza de los depositantes y la crisis económica debido a la caída de la oferta monetaria. Tal medida fue, sencillamente, una confiscación masiva de los ahorros de los argentinos (Castañeda, 2016).

Según la medida, en vísperas de Navidad y al comienzo de las vacaciones de verano, los ahorristas solo podían retirar 250 pesos, que todavía equivalían a US\$ 250 dólares, por semana. En principio, la medida duraría solamente 90 días. Al mismo tiempo, el gobierno “pesificó” las cuentas bancarias denominadas en dólares al tipo de cambio de convertibilidad (1 peso / 1 dólar), lo que consumó la expropiación de los depositantes.

4. Desenlace

Esta fue una crisis financiera (cambiaria) y política, potenciada por la restricción a la extracción de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorro denominado “Corralito” que, en la práctica, significó expropiar parte de los ahorros a las personas para evitar el colapso del sistema financiero, lo cual generó la renuncia a la presidencia de Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001 (Castañeda, 2016).

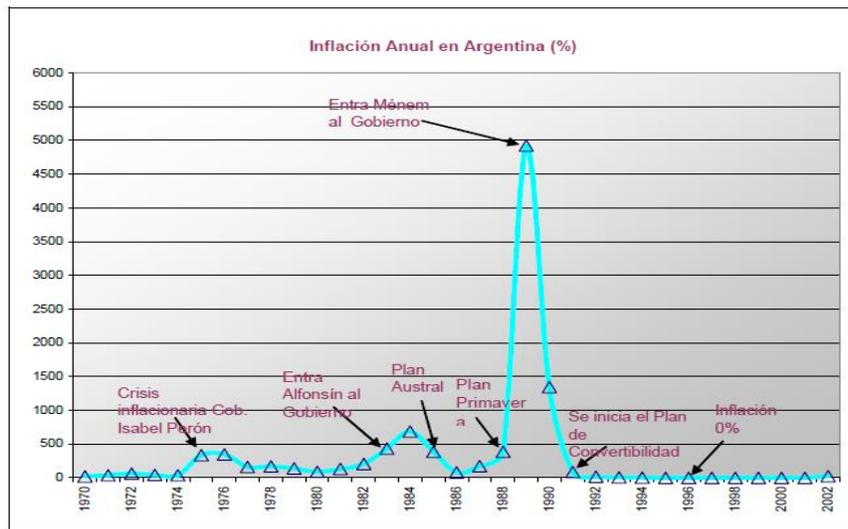
Ante la indignación pública que desató la medida y las protestas masivas en las que murieron varias personas, el 20 de diciembre De la Rúa presentó su renuncia. Fue sustituido interinamente por el gobernador peronista de la provincia de San Luis, Adolfo Rodríguez Saá, quien días después decretó la cesación de pagos a los organismos internacionales en un discurso en el congreso que fue aplaudido por los legisladores.

Poco antes del año nuevo y después de menos de una semana en la presidencia, Rodríguez Saá debió también renunciar por las protestas populares contra algunas decisiones de su gobierno.

a. Indicadores Claves

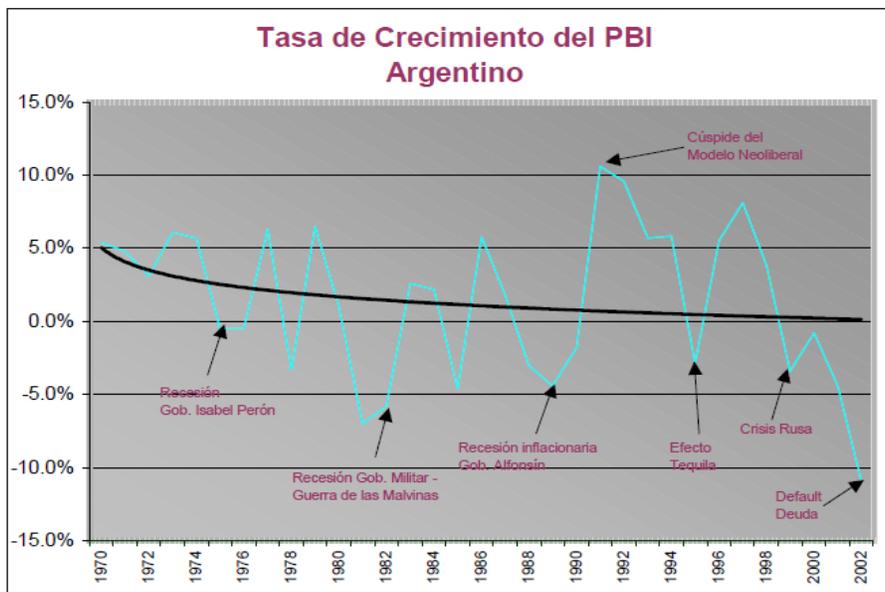
A continuación, se refieren algunos indicadores que reflejan la situación que precedió y acompañó a la crisis:

• **Inflación Anual**



Inflación Anual Argentina (%) Período 1970 a 2002
 Fuente: Marchesi, 2004 (INDEC)

• **Tasa de Crecimiento del PIB**



Crecimiento Anual Período 1970 a 2002
 Fuente: Marchesi, 2004 (INDEC)

- ✓ El producto interior bruto de Argentina en 2001 cayó en un 4,4% respecto al año anterior.
- ✓ El producto interior bruto de Argentina en 2002 cayó un 10,9% respecto al año anterior.

- **Calidad de Vida**

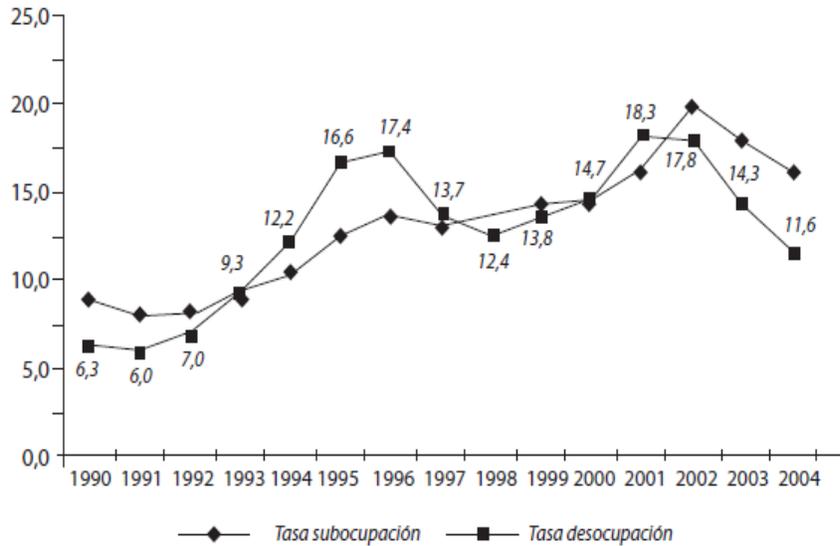
| INDICADOR | RESULTADO |
|--|------------------|
| Acceso a agua potable (% de la población) | 79 |
| Expectativa de vida (Edad Promedio) | 74 |
| Mortalidad infantil (por 1000 nacimientos) | 17 |

Indicadores de Calidad de Vida – Promedio Periodo 1970 a 2002

Fuente: Marchesi, 2004 (Banco Mundial)

- ✓ La calidad de vida es un indicador que busca reflejar la síntesis de un conjunto de situaciones socio-económicas, demográficas y ambientales relevantes que ilustran las condiciones en que se desenvuelve la existencia de las personas, lo que le otorga interés tanto para la formulación de políticas públicas como para la comprensión del funcionamiento social.
- ✓ Los efectos combinados del aumento de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población originan un desafío relativamente novedoso para los sistemas sanitarios, que deben enfrentar el progresivo aumento del gasto ocasionado por un pequeño número de enfermedades, la mayoría de ellas crónica.
- ✓ La transferencia de los servicios de agua y saneamiento a los gobiernos provinciales, la generalización de programas de apoyo financiero externo para el sector, el endeudamiento y déficit fiscal del Estado se constituyeron en factores que fueron creando condiciones para el proceso desencadenado a inicios de los años noventa.

• Tasa de subocupación y desocupación

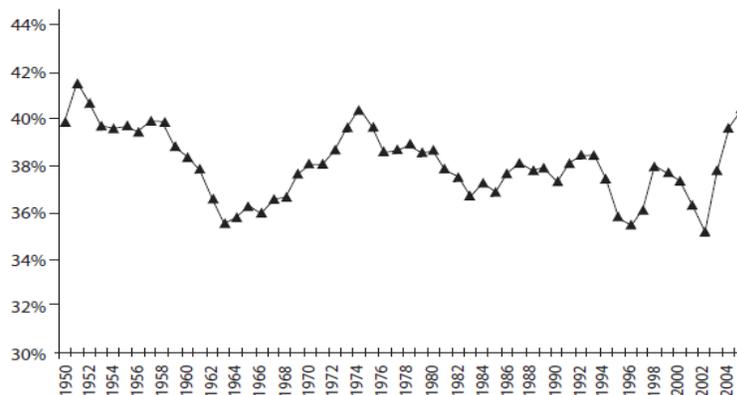


El Desempleo en Argentina. Condiciones y perspectivas 1990 a 2004

Fuente: CENDA (2005)

- ✓ Con la crisis del 2001 se observa una caída de la tasa de ocupación y un pico en la tasa de subocupación, lo que da idea de la pobreza e indigencia durante el período.

• Tasa de Empleo

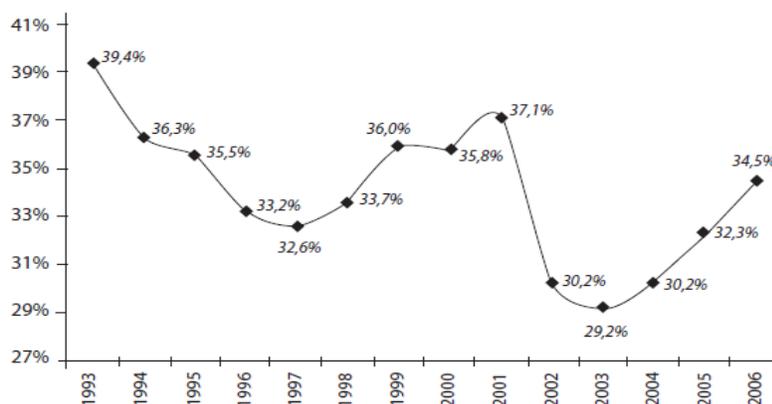


El trabajo en Argentina. Condiciones y perspectivas 1990 a 2004

Fuente: CENDA (2005)

- ✓ La tasa de empleo muestra fluctuaciones importantes sobre todo desde la década de 1990. En el gráfico puede verse la caída en el empleo que implicaron la crisis del Tequila y la de 2001-2002.
- ✓ Las crisis económicas llegan a ser crisis para los trabajadores a través de dos vías: por la vía del empleo, y por la caída del salario en general (IEC – CONADU 2010).

- **Participación de los salarios sobre el Producto Interno Bruto**



Salarios sobre el PIB. Condiciones y perspectivas 1990 a 2004

Fuente: CENDA (2005)

- ✓ En el gráfico se puede observar cuál es el peso de la masa de los salarios sobre el Producto Interno Bruto, es decir, la distribución funcional del ingreso.

Tras la devaluación de la moneda en 2002, la fuerte caída de los salarios reales hace que se derrumbe la participación de los trabajadores en el producto, luego, con la recuperación del empleo y del salario, vuelve a crecer.

Conclusiones

El manejo irresponsable de la política económica fue un problema político y de gerencia propio de la Argentina y no del modelo en sí. La combinación de políticas implementadas en Argentina particularmente las políticas fiscal y cambiaria, así como la reforma en el mercado laboral originaron en gran parte la crisis.

El tipo de cambio fijo y una gran deuda externa juntos forman una combinación letal para la crisis argentina del 2001-2002. Del mismo modo, la crítica situación de la clase trabajadora, la pérdida de efectividad y representatividad de la estructura sindical y el proceso de desmantelamiento de la representación de los trabajadores en los lugares de trabajo se expresó claramente en las formas que asumió la protesta social durante la crisis que estalló el 19 y 20 de diciembre de 2001, en la cual las formas de organización y lucha fueron radicalmente distintas a los tradicionales y características de la clase trabajadora en períodos históricos previos.

A pesar de que la política económica argentina estuvo en manos de gente bien preparada académicamente, pues el Ministro Cavallo era Doctor en Economía de la Universidad de Harvard y sus asesores eran también economistas de las mejores universidades del mundo, esto no impidió que se cometieran errores. Algunos autores como Marchesi (2004) se inclinan por decir que las decisiones políticas pesaron sobre las decisiones económicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calviño, F. y Ratliff, W. (s.f.). *Guía a La Argentina del Siglo XX en los Archivos Hoover*, <https://www.studocu.com/bo/document/universidad-mayor-de-san-andres/psicologia/guia-a-la-argentina-del-siglo-xx-en-los-archivos-hoover-autor-luis-fernando-calvino-y-william-ratliff/20710667>

Castañeda, V. M. (2016). Las crisis económicas y el escenario político en la introducción de reformas tributarias. La experiencia argentina (1980-2010) y una constatación para Latinoamérica. *Cuadernos de Economía* 35 (67), 173-206. doi: 10.15446/cuad.econ.v35n67.52466

Cordero, A. (2014). Análisis del Proteccionismo Argentino. *Academia.edu*, https://www.academia.edu/21056173/An%C3%A1lisis_del_Proteccionismo_Argentino

IEC-CONADU (2010). *Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*. Ediciones Suárez.

La Cultura, las Instituciones y la Prosperidad Argentina, <https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos>

Iunnisi, C. (2004) Crisis bancaria y financiera: un repaso a la teoría y a la experiencia argentina reciente. *Invenio* 7 (13), 71-102. <https://www.redalyc.org/pdf/877/87713707.pdf>

Marchesi, G. (2004). *La Evolución de la Política Económica y Social en Argentina, Chile y Perú: Una Visión Comparativa*. *Institute of Latin American Studies*. Center for Latin American Social Policy (CLASPO). University of Texas at Austin.

Rojas, M. (2003). Historia de la Crisis Argentina. Fundación CADAL,
[https://www.cadal.org/libros/pdf/Historia de la Crisis Argentina.pdf](https://www.cadal.org/libros/pdf/Historia_de_la_Crisis_Argentina.pdf)